4ta. EDICIÓN

CRONISTA MAYOR DE BUENOS AIRES

Año 6 | BUENOS AIRES, MARZO DE 2004 | Núm. 42

24·03·76

NO VOLVER A EQUIVOCARSE

"Terrorismo de Estado, nunca más"

Nuestra historia, como todas, es la historia que se recuerda y la que se olvida, la que se escribe y la que se omite, la que duele y la que se festeja. Es, fundamentalmente, la que nos obliga a ejercitar la memoria, como un compromiso cotidiano, porque creemos en el valor transformador de la memoria, como el mejor legado para las generaciones que nos sucedan.

Sabemos que faltarán muchos temas en este *Cronista*…

Faltan los libros que no se podían leer, las películas que no se podían ver, las ropas que no se podían usar, los pelos que había que cortar, las hojas de la agenda arrancadas, los papeles quemados, los nombres callados, las ideas que no se podían pensar, y Norma que se fue a Perú, y Carlos, y Teresa con Martín en su panza, al que todavía están buscando.

Para los que vendrán, dedicamos este *Cronista* con respeto y homenaje a quienes seguirán respirando a través de nuestra memoria.

EL GOLPE

A partir del golpe militar de 1930, el encumbramiento de los militares en el poder fue una suerte de recambio natural en el gobierno de la Nación. Con el derrocamiento de Hipólito Yrigoyen se quebraba el lento proceso de construcción de la democracia política que se había iniciado en 1912. Las crisis económicas y el reordenamiento político internacional irán determinando los vaivenes de la política argentina.

1943, 1955, 1966, 1976. Casi con la precisión de un cronómetro, los golpes militares irrumpirán en la vida institucional argentina, con la complicidad o la indiferencia de gran parte de la sociedad civil, que asignará a las Fuerzas Armadas un papel salvador frente a las crisis políticas. "Revolución Libertadora", "Revolución Argentina", "Proceso de Reorganización Nacional", tan sólo fueron eufemismos para iniciar una historia de proscripción, persecución y muerte.

No volver a equivocarse

A pesar de la confusión, la falta de paciencia, la ausencia de la justicia, el vaciamiento del Estado y la corrupción creciente ningún "padre salvador" podrá hacerlo por nosotros.

Ya somos adultos, ahora depende de nosotros.

Liliana Barela

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

La historia es memoria, presente y futuro

SECRETARIA DE CULTURA

gobBsAs

EL 24 DE MARZO DE 1976

El 24 de marzo de 1976 es derrocado el gobierno constitucional y las Fuerzas Armadas, a través de la junta militar, integrada por Videla, Massera y Agosti, asumen el gobierno. Mediante documentos y comunicados se "informaba" al pueblo argentino que ante el caos, la corrupción, el vacío de poder, la subversión y la cesación de pagos a los acreedores externos, las Fuerzas Armadas tenían la irrenunciable obligación ética y moral de asumir la conducción del país. Sin demora, se anunciaron las primeras medidas tendientes a conjurar toda posibilidad de oposición, se declaraban caducos los mandatos de las autoridades constitucionales, en el orden nacional, provincial y municipal. Se disolvía el Congreso Nacional, las legislaturas provinciales y los consejos comunales en todo el país, Corte Suprema y los Tribunales, los partidos políticos, instituciones y demás organizaciones civiles. Quedaban prohibidas todas las actividades gremiales y se intervino la C.G.T. y C.G.E., al mismo tiempo que se disolvían las 62 Organizaciones y se intervenían militarmente los sindicatos.

En la memoria de gran parte de la población, la llegada de los militares al poder se debió al desorden del gobierno de Isabel Perón, a la caótica situación económica, al accionar de los grupos subversivos, a la debilidad de los partidos políticos. Pocos aluden a que las Fuerzas Armadas llegaron para cambiar radicalmente el modelo de país. Un modelo político, económico y social que necesitó del terrorismo de Estado para implantarlo.

TERRORISMO DE ESTADO

El terrorismo de Estado comienza cuando el Estado utiliza sus Fuerzas Armadas contra los ciudadanos y, controlando la totalidad de las instituciones que dependen del gobierno, los despoja de todos sus derechos fundamentales y también de la vida.

Durante la dictadura militar que gobernó el país entre 1976 y 1983, el terrorismo de Estado fue el mecanismo de control ejercido sobre toda la población, logrando infundir un temor que paralizó por mucho tiempo todo tipo de cuestionamiento al régimen militar.

LOS CENTROS DE DETENCIÓN

Otro método utilizado por el terrorismo de Estado fue el sistema concentracionario como un dispositivo de absorción, desaparición y olvido de las personas y la tortura como elemento relevante de la metodología. Los centros de detención, que en número aproximado fueron más de trescientos cuarenta, existieron en toda la extensión de nuestro territorio, constituyeron el presupuesto material indispensable de la política de desaparición de personas.

En los campos de concentración se intentó, desde adentro, el olvido del sujeto, el olvido del mundo exterior, sus leyes y sus normas. Desde la sociedad, el olvido de los desaparecidos "para siempre". Sin embargo, después de la caída del gobierno militar, los testimonios y las publicaciones aparecieron como aluvión. La memoria comenzó a manifestarse y ser memoria colectiva gracias a los medios de comunicación, pero también por su efecto, se transformó en un producto de consumo. En pocos meses saturó al público. La gente se aburrió de oír algo tan desagradable como inquietante.

LOS DESAPARECIDOS

"No se podía fusilar. Pongamos un número, pongamos cinco mil. La sociedad argentina no se hubiera bancado los fusilamientos: ayer dos en Buenos Aires, hoy seis en Córdoba, mañana cuatro en Rosario, y así hasta cinco mil. No había otra manera. Todos estuvimos de acuerdo en esto. Y el que no estuvo de acuerdo se fue. ¿Dar a conocer dónde están los restos? ¿Pero qué es lo que podemos señalar? ¿El mar, el río de la Plata, el Riachuelo? Se pensó en su momento dar a conocer las listas. Pero luego se planteó: si se dan por muertos, enseguida vienen las preguntas que no se pueden responder: quién mató, dónde, cómo."

Mujer: "cambiaban a los militares como si nada, por eso cuando vino Videla...y después pasó lo que pasó y no nos enterábamos de nada"

La desaparición

Con un par de convicciones
y algunas blasfemias
violaron la cerradura a tiros.
Animales de caza nocturna
lo sacaron de la cama. La presa
no alcanzó a despedir su rostro
ni poner a salvo su nervio principal.
En la vejación, el mundo
perdía su nombre y sospechó
no más poemas después de eso.
En nombre de un orden
que despuebla la vida, lo condujeron
en un coche cerrado como un ataúd
hurtando la vergüenza al exterior.
Entonces atravesaron
la vasta oscuridad sin jueces
de una ciudad en la que desapareció
y en cuyos jardines había amado
con un cuerpo visible tendido al sol.

Joaquín O. Giannuzzi

Mujer: "Lo que me acuerdo es la caída de Isabel. Me acuerdo que mi novio me llamó a las 3 de la mañana para decirme... todo el mundo lo esperaba, lo deseaba..."

EL PASO DEL TIEMPO Y LA REFLEXIÓN SOBRE EL 24 DE MARZO DE 1976

La historia es, en primera y última instancia, el registro que cada generación hace de sus generaciones pasadas. Esta fecha, el 24 de marzo de 1976, es el parteaguas de muchas convicciones, muchas alternativas, muchas elecciones políticas que son también siempre sociales. Una coyuntura que obliga a barajar y dar de nuevo, a poner en juego nuestra capacidad especulativa sobre hechos y justificaciones, a esclarecer la realidad de la fantasía, el ordenamiento del castigo, la abominación de la culpa.

¿Se conoce o no se reconoce esta cesura en nuestra historia?, ¿podríamos pensarnos sin el 25 de mayo de 1810, nosotros, los argentinos?, ¿cuál es la síntesis que tendremos que adoptar frente a ese 24 de marzo de 1976? Pensando en la coyuntura insalvable, en nuestro pasado próximo, frente a las reiteradas interrupciones institucionales a partir de los años 30, y las mucho más frecuentes a partir del 55, la pregunta obvia es: ¿qué tuvo y tiene de distinta a lo que ocurrió antes, diez años antes, en el 66?

Quizás esté aquí el meollo de la indagación. Quizás no tenemos la respuesta unívoca e incontrovertida. En el 76 la decisión estaba tomada a priori. Cancelar la protesta, acallar los alaridos, silenciar los reclamos, acabar con montoneros, erpistas, místicos y guevaristas, todo daba igual. Y de una buena vez. Restaurar la obediencia, que es silencio. Cancelar la libertad de expresión, que comunica, confunde, convierte, expande, convence, ratifica. Instalar ORDEN, sobre todo, a cualquier costo. Merecer estar vivo, habrá sido la consigna callada. Avalar la estrategia del desaparecido, conseguir los hilos de la comunicación subterránea, LOS FINES JUSTIFICANDO LOS MEDIOS. Esta última consigna eliminaba todo recaudo político, jurídico, social y la guardia celestial asegurada. Más grave todavía es pensar de esta manera, convencidos de que se logra la aceptación de los "grandes poderes" internacionales. Los DERECHOS HUMANOS, burlados y denostados como instrumento de rebeldía, encabezarán sin embargo los primeros movimientos defensivos, y darán lugar a OTRA HISTORIA, cuyo sentido estará en los pañuelos blancos de las madres, en las estrategias de abuelas, en el cambio de consignas.

No se trata aquí de reivindicar estos sucesos trágicos, ni de omitirlos. Precisamente, buscamos o pensamos que debemos buscar, cubrir esa demora, esa sensación de ausencia, ese vaciamiento reflexivo, que puede confluir en desentendimiento o ignorancia.

Hebe Clementi

Nuestro país crece.

Italo contribuye a su crecimiento, después de haber ampliado la capacidad de sus centrales, duplicándola virtualmente, está desarrollando un plan de expansión de su sistema de transmisión y distribución para servir a los hogares, la industria y el comercio.
Si el futuro de un país se mide también por la pujanza de las empresas que actúan en él CIAE es un ejemplo.

CIAE
COMPAÑIA ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

CARTA ABIERTA A LA JUNTA MILITAR

"El 24 de marzo de 1976 derrocaron ustedes a un gobierno del que formaban parte, a cuyo desprestigio contribuyeron como ejecutores de su política represiva, y cuyo término estaba señalado por elecciones convocadas para nueve meses más tarde. En esa perspectiva lo que ustedes liquidaron no fue el mandato transitorio de Isabel Martínez sino la posibilidad de un proceso democrático donde el pueblo remediara males que ustedes continuaron y agravaron (...) Invirtiendo ese camino han restaurado ustedes la corriente de ideas e intereses de minorías derrotadas que traban el desarrollo de las fuerzas productivas, explotan al pueblo y disgregan la Nación. Una política semejante sólo puede imponerse transitoriamente prohibiendo partidos, interviniendo los sindicatos, amordazando a la prensa e implantando el terror más profundo que ha conocido la sociedad argentina..."

Fragmento de *Carta abierta a la Junta Militar*, escrita a un año del golpe por el escritor y periodista Rodolfo Walsh, quien ese mismo día integraría la lista de "desaparecidos".

UN FINAL ANUNCIADO

En los 70, la utopía de la revolución parecía estar a la vuelta de la esquina y la debacle definitiva del capitalismo sólo era cuestión de tiempo. Vietnam, Cuba, Allende en Chile y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo mostraban que la ansiada era del socialismo como salida de la crisis económica y social se abría como el camino hacia un mundo nuevo. Nuestro país no estaba ajeno a esto, la vuelta del peronismo al poder después de tantos años de proscripción, significaba para muchos el retorno a una política de estado redistributiva. Sin embargo, la muerte de Perón, las divisiones internas dentro del oficialismo, una economía en crisis, el accionar de grupos paramilitares no sólo pusieron punto final al sueño de una patria socialista, sino que se instaló en el inconsciente de todos los argentinos la idea de que las instituciones democráticas no podían dar una respuesta para encontrar la salida.

La dura realidad mostraba al gobierno de la presidente María Estela Martínez de Perón contra las cuerdas, la presión sindical ante el ajuste económico impuesto por el FMI, la corrupción instalada en el Ministerio de Bienestar Social, los manejos de fondos poco claros y el famoso entorno presidencial encabezado por "Lopecito" -López Rega- que ante los reclamos sobre su gestión sorprendió con su retiro del país, con un supuesto nombramiento como embajador. Todo y más ponía al gobierno al borde del abismo.

El llamado a nuevas elecciones presidenciales se había adelantado a octubre, sin embargo octubre parecía como muy lejano. En el editorial de *Buenos Aires Herald* del 4 de marzo de 1976 aparecen los conceptos del líder del radicalismo, Ricardo Balbín: "... el país llegaría a las elecciones aunque fuera con muletas. Luego rectificó su pronóstico, a medida que el estado de la democracia iba empeorando; opinó que para llegar serían necesarios tanto una camilla como un marcapasos. Últimamente no ha aventurado más diagnóstico acerca de qué posibilidades tiene el gobierno constitucional de sobrevivir a la fecha de las elecciones. En su lugar se ha dedicado a vaticinar un golpe inminente." Más adelante se sostiene que "prácticamente hemos llegado al punto en que la mayoría de los ciudadanos festejaría un 'golpe' aunque más no fuera 'para que algo cambiara'. Y este es el peligro... Es la vieja demencia de suponer que 'nada puede ser peor que esto'... al buscar mediante un golpe una renovación milagrosa. Si el golpe llega será porque hemos fracasado (todos, no sólo los políticos...) para saber qué es lo que queremos. Entonces miraremos a los militares para que nos den la respuesta ... Pero si hace tres años nos pusimos de acuerdo en que la dictadura militar no funciona, ahora deberíamos redoblar nuestros esfuerzos para hacer funcionar la democracia resistiendo ese loco afán de 'cambiar' sin saber ante todo lo que se quiere". Pero este llamado a respetar las instituciones y buscar una salida democrática no era compartido por todos. En la revista *Extra* que se publicó en marzo de 1976, Bernardo Neustadt se confesaba: "Diremos algún día que los militares no buscaron el poder. Pero que el vacío de poder buscó a los militares... todos deseamos a la democracia como expresión de las mayorías eligiendo a los mejores y no la dedocracia seleccionando los peores... No es un ataque a la democracia. Muchos sectores que entre 1946 y 1955 no le dieron tregua al peronismo y pusieron lupa grande sobre cada uno de sus actos, esta vez acompañaron el proceso, a veces se sumaron a él, para no dividir más al país donde está. Para que no hubiera excusas. Se

hizo una oposición casi delicada. En puntas de pie. ¡Fue inútil! Pero queda la conciencia limpia. Si los protagonistas fueron piadosos, la historia de estos 3 años será impiadosa". Para Neustadt, la salida a la crisis era el regreso de los militares, la paciencia parecía estar agotada para una salida institucional. Finalmente, el trauma de la debilidad del gobierno civil era una constante en la historia argentina y sobrevolaba nuevamente la atmósfera. El colapso económico y la presión sindical minaban más la capacidad de negociación del gobierno. La Revista *Confirmado*, muy cercana a los intereses militares, sostenía que "Silenciar o esconder la posibilidad de una instancia superadora institucional como consecuencia de la crisis institucional sería muy cínico o, en todo caso, una grave falta para el periodismo: la falta de objetividad para apreciar la realidad; está en la calle esta idea, en cada hogar y en cada centro de decisión y no es producto de 'una campaña de rumores' -como suele argüirse en medios oficiales- sino como resultado de la ruptura del equilibrio del Estado y el consecuente vacío que se produce. Desequilibrio que se siente directamente sobre la armonía que debe imperar en tiempos normales, entre el poder civil y el militar... el comportamiento de las F.F.A.A. ha demostrado que existe la madurez militar. No se ha exaltado el poder aunque argumentaciones no sobraron; se ha permitido no actuando, no opinando que el libre juego del poder civil diera el resultado necesario que lograra la armonía nacional". Claro que resistir la tentación es difícil, pero los caminos institucionales llenos de escollos, parecen ser la primera alternativa que plantean los militares, el 16 de marzo Balbín declara "todo enfermo insalvable tiene salvación hasta cinco minutos antes de la muerte", en la ciudadanía se instaló el supuesto de que tarde o temprano los militares iban a intervenir, ante el colapso económico e institucional parecía no quedar otra alternativa. Los rumores de golpe, cada vez más fuerte forman parte de la información que aparecen en los diarios, el martes 23, en la sexta, *La Razón* publica como título "Es inminente el final. Todo está dicho", y ésta es la sentencia ante un gobierno sin respuestas y una oposición incapaz de dar una salida política a la crisis. En la edición del diario *Mayoría* del 24 el título es "La crisis llega a su punto culminante: en horas hay definición" y el golpe llega pero no es la caída de un gobierno, es la fundación de un nuevo orden a través de la abolición de las diferencias. El código militar va a regir los destinos de la sociedad civil, se clausura el Congreso, se

Los argentinos somos derechos y humanos

suspende la actividad política y gremial, se da asueto escolar, cambiario y bancario; también se incluye a la administración pública. La vida se paraliza, frente a la emisión constante de comunicados, pero todo se acomoda para que se pueda seguir por radio los goles de la selección nacional que estaba de gira en Europa. El proceso de reorganización nacional ha comenzado y con él una alteración en la vida cotidiana, el enemigo está dentro y la violencia va a ser el signo dominante de la época. La democracia pasó al olvido, sólo servía para votar y los argentinos no habíamos aprendido la lección todavía. Es en los 80 cuando se revaloriza la democracia porque con la democracia se educa, se trabaja, se respeta la pluralidad de opinión, pero sobre todo es el único camino posible para vivir en libertad.

25 AÑOS DE "LA GUERRA DE LOS CACHORROS"

Adolfo Bioy Casares creó -producto de su imaginación adiestrada en lo policial, en lo sociológico y a la vez en lo futurista-, la "Guerra del Cerdo", donde los jóvenes procuraban el aniquilamiento de los ancianos. Permítaseme que yo hable, como reverso, de la "Guerra de los cachorros". El 24 de marzo de 1976 fue la fecha adoptada por el decreto 158/83 -que dio vida e institucionalizó a la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)- para marcar el inició del "Terrorismo de estado". Podría decirse que no satisface las exigencias de la realidad histórica, ya que los militares que derrocaron al "gobierno" de María Estela Martínez (Isabelita) viuda del presidente por tercera vez, Juan Domingo Perón, habían ya inaugurado la represión por izquierda en febrero de 1975 con el "Operativo Independencia" y el objetivo de "aniquilamiento del accionar subversivo". Pero tampoco se accede así a la verdad porque el operar de la autodenominada Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), organizado y dirigido por el entorno del Poder Ejecutivo Nacional, en coordinación con las autoridades militares y de seguridad, ya se había iniciado mucho antes, inclusive en vida del General Perón, pues el atentado contra el senador Hipólito Solari Yrigoyen, que voló su modesto Citroen 2CV cuando intentó ponerlo en marcha en el garaje próximo al Congreso donde lo guardaba, fue en noviembre de 1973, y el secuestro y desaparición forzada del abogado de la CGT de los Argentinos, doctor Alberto Delleroni y de su esposa, producido en la estación de Bella Vista, en horas de la mañana y ante numerosos testigos, fue contemporánea a este hecho terrorista. Sin mencionar los antecedentes de desapariciones forzadas producidas durante las sucesivas dictaduras militares, comenzando con el joven metalúrgico Felipe Vallese, reiniciada con el doctor Néstor Martins y su cliente el boliviano Nildo Zenteno hasta las postrimerías de la llamada a sí misma "Revolución Argentina". La "Guerra de los cachorros" fue dirigida contra los jóvenes, pudiendo calcular, como Secretario que fui de la CONADEP, que el 80% de los 30.000 muertos por el terrorismo de estado, perfectamente descripto por informe de la CONADEP, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la O.E.A., y por las sucesivas sentencias judiciales nacionales y extranjeras, eran jóvenes menores de 25 años.

Por qué la destrucción de la juventud? Por qué la pasividad cómplice de la sociedad, nacional e internacional? Como dice el joven profesor Enrique Vázquez, en el acto celebrado en 1996 en el Colegio Nacional Buenos Aires: "Desde el '83 hasta hoy muchos miran críticamente aquellos años y señalan: esos jóvenes eran violentos, bien intencionados pero sin convicciones democráticas. Como dice una canción de Silvio Rodríguez: Nos vienen a convidar a arrepentirnos. Desde qué valores, desde qué ética se hace este reclamo? Qué era entonces la democracia? Desde 1955, democracia parecía proscripción e ilegitimidad, era un sistema vacío del pueblo, era una experiencia casi desconocida. Se supone que debíamos haber leído un manual europeo de teoría política y llegar a la conclusión de que ese era el camino correcto? Algunos grandes demócratas de hoy fueron los intelectuales de los golpes de aquellos años. No teníamos la menor idea de cómo era vivir en una democracia y nos acostumbramos a convivir con la violencia. Tenemos que pedir disculpas por haber creído que la lucha política se resolvía a corto plazo de manera violenta? La violencia era el estado natural de las cosas, no la impusimos, ni la inventamos. La respiramos y muchos la tomaron. Simplemente, ahí estaba."

Como documentación paradigmática de "La guerra de los cachorros" en el libro *Glorias y tragedias en el Colegio Nacional Buenos Aires*, que fue editado por Editorial Leviatán, reproduzco el pedido de informes del Juez Federal de Mercedes, provincia de Buenos Aires, doctor Eduardo Pisoni, en la causa N° 19.581: "Múltiple homicidio en Fátima, partido de Pilar", sobre si los siguientes alumnos habían dejado de concurrir en la misma época: Alejando Alfredo Goldar Parodi (17 años), Hugo Osvaldo Toso (17), Juan Carlos Marin (17), Pablo Andrés Dubcovsky (17), Gabriel Eduardo Dunayevich (17), Mirta Beatriz Lovazzano (18), José Rosemblum Tish (17), Gustavo Marcelo Juárez (17) y Franca Jarach (18). La mayoría de ellos estaba detenido en "Coordinación Federal", policía política. El día del atentado que se atribuyeron los "Montoneros", fueron sacados 30 adolescentes, llevados en un furgón a Fátima, pasando Pilar, y muertos mediante una bomba. Todo ello en desafío a las órdenes del Jefe de Policía, General Corbeta, que intentaba iniciar una represión "por derecha" y tuvo que renunciar.

Los **"cachorros"**, desaparecidos o muertos en falsos enfrentamientos, terminaron victoriosos, porque las Fuerzas Armadas no han quedado en condiciones de nuevos golpes de Estado, y sus desesperados gestos moralmente reinvindicatorios pudieron terminar en una guerra mayor con Chile, con una posible pérdida de la Patagonia, visto el nivel combativo que demostraron en la guerra del Atlántico Sur.

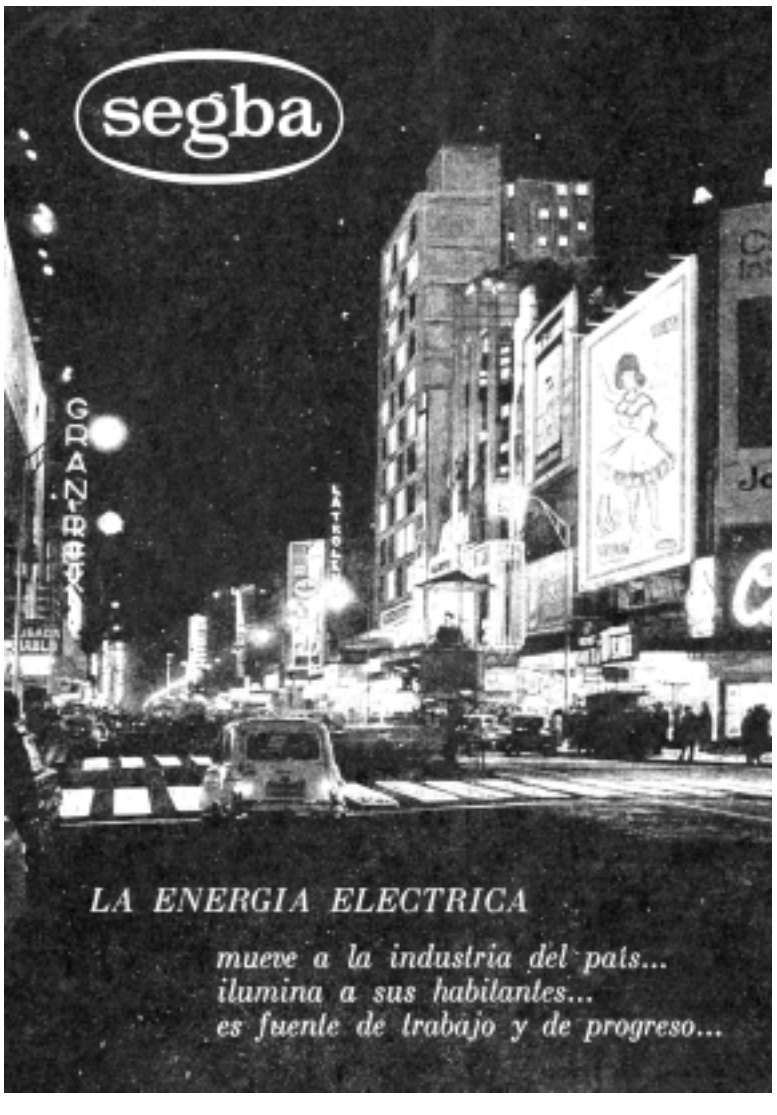
Raúl Aragón

EL GOLPE MILITAR Y EL SINDICALISMO
El caso de Luz y Fuerza

El Proceso de Reorganización Nacional puso especial enfásis en silenciar cualquier tipo de oposición, evitando por todos los medios que aquéllos que estaban en condiciones de desnudar la verdadera naturaleza política del proceso en marcha pudieran alzar su voz, separando la maleza de los pretextos, discursos y expresiones retóricas para que quedaran al descubierto sus reales objetivos.
Era preciso, además, inhibir toda capacidad de respuesta social, aplastando las previsibles resistencias a la política económica que representaba los intereses de las grandes multinacionales, el poder financiero internacional y de la oligarquía, que tenía su representante por excelencia: José Alfredo Martínez de Hoz inspirado en los dictados de la Trilateral Comisión y las fórmulas de la Escuela de Chicago.
Así, se congela todo tipo de actividad sindical y política. Detienen, secuestran, torturan y matan a todo aquél que esbozara oposición a sus designios.
Fuerzas militares ocuparon los complejos industriales de todo el país, provistos de "Listas Negras"de dirigentes y militantes obreros "rebeldes". Para expurgar a los mismos, se multiplicarían las

detenciones de dirigentes sindicales y activistas que ya no volverían a aparecer con vida.
La brutal acción represiva alcanzaría también a colecciones enteras de publicaciones consideradas "subversivas" que fueron destruidas en las bibliotecas de todo el país, quemando libros al mejor estilo de la Inquisición.
En este marco, elegimos al Sindicato de Luz y Fuerza Capital (SLYFC) como ejemplo de lo que significó la represión contra el Movimiento obrero argentino.
Al producirse el golpe, el SLYFC y la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza (FATLYF) contaba con el convenio colectivo 75/78 "Comunidad Organizada" de vanguardia en la Argentina, con alrededor de 24000 afiliados, un proceso de gestión sindical en la empresa SEGBA, la Autogestión y un elemento clave para comprender en toda su extensión la situación planteada, el control obrero sobre el sistema de producción y distribución de energía eléctrica en la Capital Federal, Gran Buenos Aires y el resto del país, a través del Sistema Interconectado Nacional (S.I.N.).
A través de un documento que tomó estado público, elaborado por el secretario general Oscar Smith y firmado por todos los sindicatos de energía eléctrica del país, se enjuicia en dura forma la destrucción de los convenios colectivos de trabajo. Este documento fue la respuesta a la ley 21400 de Seguridad Industrial que penaba la actividad gremial y prohibía las huelgas.
El 4 de octubre de 1976 comenzaron a llegar los telegramas de despidos a 264 trabajadores de la empresa Segba, estaban entre ellos todos los miembros del sindicato, delegados y activistas. En forma clandestina se decidió responder con medidas de fuerza, realizando actos y asambleas en los lugares de trabajo y paros de brazos caídos. El 5 de octubre de 1976 se decidió una concentración en el sindicato, Defensa 453. Los trabajadores de Segba cesaron en sus tareas y se concentraron para expresar su repudio, realizando la primera movilización callejera contra el régimen militar "(...) La marcha del sindicato, casi como un viejo himno guerrero y atávico, resonaba ya desafiante frente a la sede misma de la organización, ocupada por una intervención militar (...) El omnímodo poder militar era desafiado en su momento de mayor encumbramiento.(...)
En la avenida Belgrano se habían acantonado ya dos pelotones de la Infantería de Marina que amenazaban con avanzar sobre los manifestantes y otro tanto ocurría desde el sur, Venezuela y Defensa (...)."
Smith ordenó la desconcentración que se realizó en forma pacífica. Al día siguiente, la Junta militar emite un comunicado: "Ante un reciente hecho de carácter laboral, que motivó por parte de un sector gremial una pública exteriorización provocando inconvenientes en el tránsito vehicular y peatonal (...), el Comando de la Zona I del Ejército Argentino, empeñado en resguardar el orden público y la seguridad de los bienes y de las personas y del Estado, coadyuvando al Proceso de Reorganización Nacional, recuerda y previene a la población en general y al ámbito productivo en particular, que se encuentra en vigencia la ley 21400 que prohíbe expresamente actos como los reseñados, reprimiéndolos según su participación desde la pérdida del empleo, hasta la prisión. Ciudadano, Ciudadana protejan su fuente de trabajo; desoigan a quienes los incitan a perturbar su labor; no se dejen sustraer del esfuerzo noble en el que todos estamos empeñados. Es por su bien, por el de su familia y por el de su patria¨.
En los días subsiguientes fueron detenidos 90 operarios de Segba, 27 en Puerto Nuevo y 18 en Pilar, también se producen detenciones en la Compañía Italo Argentina de Electricidad (C.I.A.D.E.) y en las zonas de Quilmes, Morón, Lanús, San Miguel y Central Costanera. Agua y Energía Eléctrica también despide trabajadores. El conflicto se extiende. En el mes de enero de 1977 el sumistro eléctrico es disminuido, la empresa Segba amonesta a todo el personal por participar de las medidas de fuerza y notifica las sanciones a aplicar, al mismo tiempo que irrumpen las fuerzas militares amenazando a los trabajadores en sus puestos de trabajo, éstos rechazan la sanción negándose a firmarla. Luego de distintas negociaciones para poner fin al conflicto, se manifiesta que se ha encontrado un principio de solución. Esto ocurrió el 10 de febrero de 1977.
El 11 de febrero desaparecía Oscar Smith, secretario general del sindicato.

Mujer: "Fíjense que los argentinos en el 78 salíamos a festejar el mundial, y resulta que estábamos todos en la calle festejando mientras a nuestros hermanos les estaban haciendo de todo."



EL GOLPE MILITAR DE 1976 Y LA CONCIENCIA DEMOCRÁTICA CÍVICO-MILITAR

Las penosas y lamentables consecuencias que en todos los órdenes trajo al país el golpe militar de 1976, mucho más grave que las que provocaron sus antecesores de 1930, 1943, 1955, 1963 y 1966, nos está indicando que en el país debe desarrollarse una conciencia democrática cívico-militar que nos mantenga a salvo de estas calamidades.
Los golpes castrenses son ejecutados por militares, pero la resolución de su materialización está en planos superiores. Hay quienes determinan cuándo deben ejecutarse y hacía dónde debe dirigirse el gobierno resultante. Prueba de ello es que durante los gobiernos de facto, los uniformados sólo ocupan los cargos represivos (por ejemplo, ministro del Interior o jefe de Policía). Pero en aquellos puestos de decisión, donde se resuelve realmente el futuro del país (hipotecándolo, por ejemplo, por varias generaciones), se ubican funcionarios civiles, pero no se trata de cualquier civil. Éstos deben pertenecer a una determinada extracción socio-económica, como lo demuestra la lista de ministros de Economía de todos los gobiernos militares argentinos, desde 1955 en adelante.
Para producir un golpe de estado no basta sólo la voluntad castrense, es necesaria además la "mano de obra civil" que garantice también el consenso internacional y el apoyo de la clase dirigente vernácula dependiente de los intereses supranacionales.
Asimismo, para poder tomar el poder es necesario crear consenso en la masa de la población; para ello se cuenta con los medios de difusión masivos (en manos de la clase dirigente ya citada), la acción de las agencias de informaciones internacionales y, lamentablemente, en épocas por suerte aparentemente ya superadas, con el apoyo de la jerarquía eclesiástica. Todo ello va creando la sensación de que el golpe no sólo es inevitable, sino también justo y necesario. Logradas las condiciones favorables se "inventa" al líder (véase con qué rapidez aparecen y desaparecen los líderes militares), y ya se está listo para la acción.
Por lo tanto, si bien muchos militares sienten satisfechas las ambiciones de su egolatría, en realidad son simples mascarones de proa de barcos que manejan otros, son pobres títeres que se ponen o se sacan según las conveniencias del *establishment*. Durante la última dictadura, fueron también los ejecutores materiales de un genocidio que buscó crear el terror necesario para poder imponer un modelo socio-económico que la mayoría del país rechazaba.
Lamentablemente, a la "mano de obra" civil que posibilitó y luego apoyó el golpe militar la vemos después en cargos ejecutivos similares o convertidos en "hombres de confianza" de los gobiernos constitucionales que siguen a las dictaduras.
Todo esto tiene que terminar pues así lo exige el bien de la Patria. Para ello debe mejorar sensiblemente la cultura democrática de los militares... y también de los civiles.

Coronel (R) Horacio Ballester.

LA ERRADICACIÓN DE LAS VILLAS MISERIA

Instalada la dictadura militar el 24 de marzo de 1976, el contexto represivo, de ausencia de juridicidad e impunidad en el ejercicio del poder, además de encubrir la muerte, secuestro y desaparición de miles de personas, eran las condiciones impuestas para la reconversión y adaptación económica y política del país.
Este artículo trata sucintamente sobre la forma particular en que se vieron afectadas la vida cotidiana y destino de uno de los sectores de la población más desamparados: **los villeros**.
Todos los cuestionamientos, prejuicios sociales y raciales se transformaron en la ideología oficial que sustentó el más vasto plan de expulsión y traslado masivo de personas: **la erradicación de las villas de la Capital Federal.**
Las villas se conformaron no como un fenómeno marginal sino intrínseco del desarrollo de las grandes ciudades. Llegados desde diversas provincias y países limítrofes en busca de mejores condiciones de vida y trabajo, muchas personas encontraron allí, debido a la escasez de recursos, una solución para arraigarse en la ciudad.
Este proceso deriva de modificaciones estructurales generadas por la industrialización, la concentración desmesurada de bienes de producción y de personas en grandes ciudades y la transformación social rural y continua marginación económica del interior del país. Si bien se remonta a la década del 40 y 50 adquirió mayores proporciones desde los años 60. **En 1976, según estadísticas oficiales, había 213.823 personas en esas condiciones. En 1983, en las postrimerías de la dictadura quedaban 12. 593 en la Capital Federal.**
El plan de erradicación se propuso la eliminación física de las villas de la ciudad presionando a sus habitantes al éxodo o mediante traslados compulsivos.
La mayoría de los erradicados se asentaron en peores condiciones en antiguas y nuevas villas del Gran Buenos Aires, agravando la gestión municipal de la dictadura su situación social, laboral, de salubridad, de educación; ignorando sus historias y sus vínculos. **El Subsecretario de la Comisión Municipal de la Vivienda, Dr. Guillermo Del Cioppo, lo negaba en declaraciones al diario *Clarín* en marzo de 1981 y agregaba al respecto: "Por ahora hay que crear una frontera en la Avda. General Paz, formar un epicentro que pueda extenderse ya que es imposible proceder de forma global"**. En mayo de ese año, el ministro de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, Guillermo Fernández Gil

explicaba en el mismo medio en mayo de 1981: " La provincia, como consecuencia de la erradicación realizada por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, recibió un éxodo importante de personas que vivían en esos asentamientos, y actualmente debe haber en su jurisdicción 300.000 habitantes en esas condiciones".
Según una publicación oficial, los villeros eran "sectores marginales" y las villas "amenazaban la calidad de vida de la población"; vivían "en forma ilegal sin tener que pagar por ello ni un solo peso" (declaraciones del Intendente Osvaldo Cacciatore en *Clarín*); "no es que no puedan pagar sino que se trata más bien de un problema cultural", "no creemos que el número de indigentes efectivos sea superior a un 30% de la población de las villas. Y claro, es lógico que se quiera obtener beneficios del no pago de gabelas, de la luz gratuita y la proximidad de áreas densamente pobladas" (decía Del Cioppo).
Desde 1956 los diversos gobiernos civiles y militares elaboraron planes de acción social para las villas, también presionados por los propios villeros que pugnaban por mejorar sus vidas. Pero no fueron reconocidas como parte de la ciudad, siempre soportaron *razzias*, planes de erradicación, discriminación.
Entre ambigüedades y variaciones de la política oficial -que los consideraba usurpadores ilegales o proponía planes de asistencia- contando con el esfuerzo propio, la organización interna del barrio e intervillas, y la ayuda de diversas organizaciones y personas -curas villeros, militantes políticos y sociales además de organizaciones de la Iglesia como Cáritas- consiguieron paulatinas mejoras como la provisión de agua, luz, salas de primeros auxilios, comedores, etc., transformando lugares originalmente descampados o basurales en extensas barriadas populares.
El plan ejecutado desde mediados de 1977, basado en falacias y justificado en la supuesta mejora de vida ciudadana, entre falsas promesas de asistencia incluyó presiones, intimidación, traslados forzados, destrucción de viviendas, vejación de mujeres, atropellos.
Aún en las peores condiciones hubo actos de resistencia de los pobladores, aunque sus organizaciones fueran casi totalmente acalladas. Se persiguió la actividad política, se prohibió toda reunión barrial (aún las más inofensivas) y reprimió a "sospechosos". Un puñado de curas villeros, a riesgo de sus vidas -la dictadura llegó a asesinar a obispos y monjas- se opuso a esa política con su compromiso dentro mismo de las villas.

La erradicación fue otro acto del terrorismo de Estado que afectó a decenas de miles de personas. Fue un gigantesco ejercicio de cinismo y encubrimiento de la pobreza que no resistió siquiera las contradicciones políticas internas entre funcionarios de la misma dictadura. El Ministro de Salud de la Provincia de Buenos Aires, declaraba en *Clarín* el 24 de abril de 1981: "Las villas de emergencia del Gran Bs. As., después de haber sido eliminadas en gran parte de la Capital Federal, han seguido en progresivo aumento... las condiciones de vida son infrahumanas... es necesario iniciar una tarea en busca de soluciones en forma rápida... antes de que vengan los fríos y las lluvias que van a colocar a los niños que habitan en ellas en condiciones de salud con peligro para su vida". Sin embargo, Del Cioppo se jactaba (*Clarín*, 19 de marzo de 1981) "Los resultados están a la vista... -producida la erradicación de las villas de Retiro y Perito Moreno- se produce una sensible disminución en los casos de tuberculosis y sífilis..."
El "problema" continuaba latente. Y apenas soltado el cepo restrictivo de la militarización, las villas - la 31 de Retiro, 1-11-14 del Bajo Flores, "Ciudad Oculta" de Mataderos, la 21 de Barracas, la INTA de Lugano. etc... se repoblaron con antiguos habitantes, sus familiares o nuevos pobladores recién llegados, y comenzó otra historia, en el fondo, la misma historia...

Pobladores de Villas de emergencia de la Capital Federal:

1956	33.920
1966	93.554
1976	213.823
1978	103.839
1983	12.593
1991	50.945
1997	65.572
1999 (estimado)	100.000

Fuente: Dirección de Estadística y Censos, MCBA (excepto lo estimado). Serie metodológica Nº8, diciembre 1991 y actualizaciones.

LA VERDAD SOBRE LA ERRADICACIÓN DE LAS VILLAS DE EMERGENCIA

Equipo de curas villeros. Octubre de 1980. Fragmento.

"La actitud menos justificable y de todo punto de vista censurable es la adoptada en la práctica por funcionarios de la Municipalidad de Buenos Aires a partir del mes de junio de 1977 (...)
Desconociendo y tergiversando (la) realidad y en base a casos aislados y anecdóticos han montado en casi todas las villas de Capital, con abundante personal y recursos, un aparato cuasi policial para desalojar compulsivamente a sus moradores como si todos por igual fueran delincuentes (...)
Las razones en que se basó este tremendo operativo, fueron en el fondo meramente estéticas, edilicias y mezquinas: las villas afeaban la ciudad y había que recuperar terrenos para la comuna (...)
Nosotros, un pequeño grupo de sacerdotes sin apoyo ni medios hemos visto con nuestros propios ojos centenares de familias realojadas de una villa a otra en condiciones cada vez más miserables; hemos visto varios lugares del Gran Bs. As. donde se levantaron nuevas y peores villas con los erradicados en la Capital Federal. (...)
Queda aún por destacar que este compulsivo operativo de erradicación, además de los padecimientos, humillaciones y angustias que causó a miles de familias al privarlas del único techo que las cobijaba, involucró graves y constantes violencias y atropellos a la dignidad humana. (...)
Los responsables directos e inmediatos de este amplísimo y prolongado operativo con tan graves consecuencias para miles de familias son: el Comisario Osvaldo Lotito, en el área ejecutiva; el Dr. Guillermo Del Cioppo, como Director de la Comisión Municipal de la Vivienda y el Intendente de la Ciudad de Buenos Aires, Brigadier (R.E.) Osvaldo Cacciatore."

LA ECONOMÍA DE LA DICTADURA

La dictadura militar abrió la puerta a una economía de especulación que destruyó el aparato productivo del país. La apertura de la economía, el libre funcionamiento de los operadores financieros y la gran oferta de capitales especulativos provocó que el Estado argentino contrajera un amplio endeudamiento externo. Para conseguir empréstitos de bancos privados internacionales -muchos en complicidad con la dictadura- el gobierno endeudó no sólo a las empresas públicas sino que le exigía lo mismo a las empresas productivas argentinas.
El timón era comandado por José Alfredo Martínez de Hoz que, desde el primer momento, tenía claro el rumbo de su camino: el desmantelamiento del Estado argentino. Su política apuntó a reducir la importancia del sector industrial en beneficio del financiero, para esto se aumentó la entrada de capitales extranjeros y se subió la tasa de interés. Estos capitales, de tipo especulativo, crearon una euforia económica singular; y la elevada inflación y los altos intereses que pagaban bancos y financieras profundizaron la especulación. Los industriales sufrieron la competencia de productos importados, que entraban fácilmente, debido a la reducción de los aranceles aduaneros y a la sobre valuación del peso.
A la vez, se comenzó una reforma financiera, que se asentó en la liberalización del mercado de dinero y la garantía estatal a los depósitos a plazo fijo. La apertura de la importación y la especulación estimuló también la llamada época de "plata dulce", caracterizada por un consumismo desmedido por parte de un sector de la sociedad tras una aparente prosperidad, que conducía a terminar con la vieja industria de sustitución de importaciones. Durante los años de la "plata dulce", el Banco Central dispuso la liquidación del Banco de Intercambio Regional (BIR): la medida afectó a 350.000 ahorristas.
Paralelamente a la pérdida de puestos de trabajos, se congelaron los salarios del sector público, se aumentaron los impuestos, se disolvieron las centrales sindicales y se suspendió el derecho a huelga. En este contexto, el Banco Central garantizaba los depósitos a plazo fijo. El dólar barato estimulaba los viajes a Europa y Estados Unidos, donde los argentinos eran vistos como fervientes consumistas que todo adquirían por partida doble, desde un reloj hasta un televisor, ganando la fama de "Deme dos".
El plan sistemático del horror, la desaparición forzada de personas, la apropiación de bebés cobran sentido si se tiene en cuenta que formaba parte de un plan, también sistématico, desde lo económico. El análisis militar subrayaba la eliminación de la "subversión", y se conjugaba con el de los sectores económicos afines al poder que tenían como meta prescindir del protagonismo del sector industrial. Es así que se debían redefinir de manera drástica los roles de una clase obrera "indisciplinada" y un empresariado industrial "ineficiente".
Para la implementación del nuevo "modelo"se gozó de un poder impune y sin límites, que, como una promesa retórica, hablaba de instaurar un capitalismo competitivo con capacidad de crecimiento y mejora de los niveles de vida de los argentinos. No fue así, la economía se sumió en el estancamiento y la depresión, el país se vació productivamente y la deuda externa subió entre 1976 y 1983 de 7.875 a 35.671 millones de dólares.

EL CASO YPF

YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), la principal empresa petrolífera pública argentina, fue obligada a endeudarse en el exterior, a pesar de que disponía de recursos suficientes para su propio desarrollo. Antes del golpe, la deuda externa de YPF era de 372 millones de dólares, en 1983 era de 6 000 millones de dólares y el activo de la empresa estaba representado por el endeudamiento.

José Alfredo Martínez de Hoz.

LAS OBRAS PÚBLICAS

Para mitigar la desocupación provocada por la erradicación de industrias, la dictadura fomentó la construcción de obras públicas dispensiosas que permitieron el enriquecimiento de contratistas y proveedores vinculados al poder.

LA TABLITA

Durante la permanencia de Martínez de Hoz en Economía una "tablita" regía la devaluación mensual prevista del peso, de tal manera que, mientras él fuera ministro, estaría garantizado que quienes convertían dólares en pesos -para aprovechar las altas tasas ofrecidas por las financieras- podrían recuperarlos al precio previsto.

ESTAMOS TRATANDO DE PROLONGAR LA GUERRA

La guerra se declaró cuando comenzamos a ofrecer mejores y más amplios servicios, más cordialidad, mayores ventajas, nuevos y bellos edificios, más experiencia y seguridad.

Reconocemos que este proceso de perfeccionamiento pudo resultar un desafío. Pero no estamos arrepentidos. El único beneficiario es usted.

Somos un Banco de banqueros de ideas avanzadas y modales antiguos que ha impuesto un nuevo estilo: el trato persona a persona.

Este año tenemos interesantes ideas nuevas para proponerle.

Acérquese a conversar con nosotros.

Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887

Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Para la apertura de su cuenta, llámenos al 30-6302: uno de nuestros ejecutivos lo visitará personalmente.

EL SUCESOR DE MARTÍNEZ DE HOZ

Lorenzo Sigaut reemplazó a Martínez de Hoz en el ministerio de Economía en 1981, y en el término de tres meses dispuso cuatro devaluaciones. Sigaut fue el autor de una frase que con el tiempo entraría en nuestra historia: "Esta vez, el que apuesta al dólar pierde", luego en un año, el dólar subió de 2.000 a 11.000 pesos.

LOS ORGANISMOS DE DERECHOS HUMANOS

El dolor, los crímenes y el exterminio que partieron desde el Estado en la década del setenta y que tuvieron a la dictadura militar como su punto más alto hicieron que la sociedad civil generara asociaciones para sobrevivir, o bien para enfrentar la búsqueda de amigos o familiares que desaparecían de la noche a la mañana.

Así, asociaciones como Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, Familiares de Detenidos y Desaparecidos por razones políticas, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) o el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH), entre otros agrupamientos fueron surgiendo como los anticuerpos necesarios para un país que caía bajo un genocidio planificado y brutal.

Como es sabido, las desapariciones no comenzaron en la fecha trágica del 24 de marzo, sino -como recuerda una de las mujeres emblemáticas de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Taty Almeida- durante el gobierno de Isabel Perón bajo la influencia de la Alianza Anticomunista Argentina. La temible Triple A.

Durante ese régimen, en diciembre de 1975, Rosa Pantaleón convocó a una reunión en la Casa de Ejercicios Espirituales que dependía de la Iglesia de la Santa Cruz. Allí, el obispo de Neuquén, Jaime de Nevares, el rabino Marshall Meyer, el obispo Carlos Gatinoni, Alicia Moreau de Justo, Raúl Alfonsín, Oscar Alende, Susana Pérez Gallart, Adolfo Pérez Esquivel y Alfredo Bravo fueron los que se sentaron alrededor de una mesa

Alicia Moreau de Justo.

para dar origen a la primera asociación que se proponía luchar contra las violaciones a los derechos humanos: la APDH.

Pocos meses después, y en la antesala de la trágica fecha que daría comienzo al genocidio, en la Catedral de Quilmes se realizaba la primera liturgia por los derechos humanos. Corría febrero del 76 y religiosos de distintos credos se reunían con el mismo objetivo. Miembros de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina, de la Evangélica del Río de la Plata, de los Discípulos de Cristo, de la Valdense del Río de la Plata, la Luterana Unida, Asociación Iglesia de Dios, la Iglesia Reformada Argentina y varias Diócesis de la Iglesia Católica conviven en el MEDH.

El 27 de febrero daban a conocer un comunicado de prensa encabezado con las palabras de Jesús "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán saciados" (Mateo 5:6). En esa presentación pública, el flamante movimiento explicaba cuáles iban a ser los lineamientos básicos: "orar por la unidad y la pacificación. Actuar solidariamente con quienes sufren negación a sus derechos humanos fundamentales. Manifestarse proféticamente a favor de la defensa de los derechos humanos y en la denuncia de sus violaciones".

En documentos sucesivos, la Asamblea afirmará: "la primera prioridad fue luchar por la vida y la libertad, derechos esenciales que fueron sistemáticamente violados durante la dictadura militar. El restablecimiento de la democracia abrió otra etapa en la que la APDH empeñó su esfuerzo tras las banderas de verdad y justicia, en una firme lucha contra la impunidad".

LAS MADRES

Producido el Golpe, las desapariciones comenzaron a penetrar toda la estructura social. Las madres de cientos de jóvenes que habían abrazado distintas causas y que se proponían el cambio social (y cientos que sólo eran espectadores de los debates que se producían en una sociedad altamente politizada) iban y venían por las distintas dependencias estatales en busca de una respuesta al paradero de sus hijos. Los habían capturado en la escuela, arrancado de sus camas mientras dormían, o interceptado en la calle a plena luz del día.

En esas recorridas que se convirtieron en una letanía insoportable, las madres comenzaron a reconocerse. Una tarde de abril del 77 mientras esperaban que las atendiera el secretario del Vicario Castrense, una de ellas, Azucena Villaflor de Devincenti, pensó en voz alta y dijo: "individualmente no vamos a conseguir nada ¿Por qué no vamos todas a Plaza de Mayo? Cuando vea que somos muchas, Videla tendrá que recibirnos".

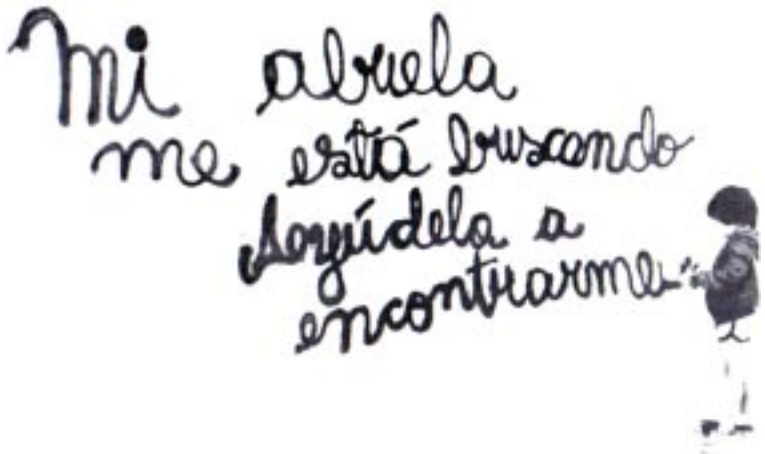
Unos días después, el 30 de abril, las catorce madres que habían escuchado a Azucena en la iglesia fueron a la Plaza. De ese puñado de mujeres solas en la inmensa Plaza de Mayo, surgió uno de los movimientos más dignos e inquebrantables del mundo. Estas madres, con su dolor en el alma, permanecían paradas en grupo, de pie y sin caminar. Pero los policías no podían permitir semejante aberración en pleno estado de sitio: les pedían que circularan o que se fueran. Así comenzaron las rondas alrededor de la Pirámide que desde entonces, cada jueves, hasta el día de hoy se repite con lluvia o con sol con sus pañuelos blancos como símbolo de justicia.

ABUELAS

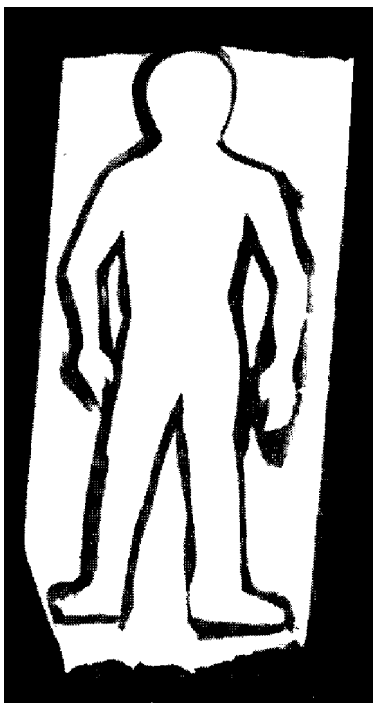
En octubre de 1977 y con el objetivo de "buscar a esos niños, localizarlos y restituirlos a sus familias legítimas, a la vez que para procurar justicia para nuestros hijos -sus padres-" nace Abuelas de Plaza de Mayo. Las Abuelas surgen porque entre los miles de desaparecidos había mujeres embarazadas y pequeños de corta edad. Muchos chiquitos nacen en los campos de concentración habilitados por la Dictadura Militar y son privados de su verdadera identidad y entregados a padres que en algunos casos eran los mismos torturadores de los padres biológicos.

Las Abuelas afirman que "nada ni nadie nos detuvo para buscar a los hijos de nuestros hijos. Tareas detectivescas se alternaban con diarias visitas a los Juzgados de Menores, Orfelinatos, Casas Cunas a la vez que investigábamos las adopciones de la época. También recibíamos y seguimos recibiendo las denuncias que el pueblo argentino nos hace llegar como una manera de colaborar en la tarea de ubicación de los pequeños".

Los organismos hoy continúan su lucha incansable, con sus continuadores biológicos y éticos; HIJOS, Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio: los herederos de aquella lucha que un cuarto de siglo después es la de todo un pueblo que no olvida el terrorismo de Estado.



Mujer: "Mi hija trabajaba con médicos y viene un día y me dice: 'Mamá hay campos de concentración, hay secuestros, hay torturas'. Yo le contestaba: No, en Alemania, ya sé... fue terrible... 'Mamá acá en Argentina...' Pero no nena... y mi hija contesta: 'Bue... igual, que todos...' Mi hija hoy me lo reprocha."



REPRESENTAR LA HISTORIA

"Sin duda, la política o la historia política han elegido, o creen haber elegido, su corte de simbologías, su dinastía de palabras, su codificación de imágenes. De ahí el inagotable debate: hay un dilema de efectividad, que el político cree adecuado resolver con cuotas rápidas de referencias realistas, y que el artista suele invitar a que se lo trate investigando nuevos signos, íconos, imágenes...

En la Argentina de estos días, a veinte años del golpe de Estado que trastocó la vida y el lenguaje colectivo, es necesario, para que vuelva a haber política, que el arte revuelva las palabras, y para que vuelvan las palabras, que la política se interrogue a sí misma también con las consignas provistas por la investigación en los signos del arte...

La materia artística, aquí como en todos los casos, se siente llamada a pensar y obrar con los materiales del arte, a favor de la restitución de la palabra, pero una restitución por medio de imágenes que al fin nos haga ver lo que, sin saber, sabíamos, y lo que, aunque sabido, precisaba del trato con una nueva plasticidad del lenguaje, para que saber nunca sea un hecho estabilizado de nuestra conciencia sino un indicio más de la intranquilidad de la historia..."

Fragmento del prólogo de Horacio González al libro *Veinte años. 361 imágenes contra los crímenes de ayer y de hoy.*

ENTREVISTA A ROSA ROISINBLIT

Yo siempre fui una gran luchadora. Me crié en el campo, viajaba 7 km en *sulky* todos los días para ir a la escuela primaria. Después superé muchas dificultades, estudié, me recibí de obstetra. Cuando se llevaron a mi hija era una jubilada más.
Hasta ese momento era una persona apolítica, pacifista, disfrutaba, me gustaba la lectura, ir a un concierto. No puedo comparar lo que fue antes de la desaparición de mi hija y lo que fue después. A ella la llevaron el 6 de octubre de 1978.
Nosotras somos madres y abuelas a la vez, nuestra búsqueda comenzó para saber qué pasó con nuestras hijas, con nuestras nueras. Íbamos a los hospitales para ver si habían pasado por ahí, después, cuando calculábamos que ya había pasado la fecha de parto, empezamos a ir a los hospicios, los orfanatos, las casas cunas. A partir de encontrarnos en esos lugares, doce abuelas presentaron a la Justicia un documento firmado por ellas. Tomamos el 21 de octubre de 1977 como nacimiento de Abuelas de Plaza de Mayo.
El trabajo que hacemos es muy duro, tener que revivir todo lo que hemos padecido, cada día una tiene que volver a contarlo, es doloroso tener que recordar todos los días. Hay mucho dolor, mucha historia, mucha historia triste.
Pero también está el otro lado, encontré a mi nieto en junio de 2000 pero esperamos porque queríamos preservarlo, queremos hacer las cosas con mucha cautela, para que se puedan ir incorporando esas circunstancias tan traumatizantes; pero cuando nos enteramos que el 8 de febrero el apropiador iba a ser citado por la Justicia evaluamos que era el momento de hacer conocer la verdad y yo salí a hacer públicos los hechos.
Tengo confianza en la juventud argentina y sé que el día que las Abuelas de Plaza de Mayo no estemos, ellos van a seguir trabajando para encontrar a nuestros nietos. (1)

Rosa Roisinblit, vicepresidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, encontró a su nieto pero no terminó su trabajo, debe seguir luchando para encontrar a cada uno de esos nietos de esas abuelas que todavía no tienen respuesta y para saber qué pasó con su hija; el Estado se la llevó y el Estado debe decirle por qué y quién se la llevó, quién la juzgó y dónde está su hija. Rosa sigue su lucha por la Verdad y la Justicia.

(1) Extracto de un reportaje que pertenece a la revista *Voces Recobradas N° 10.*

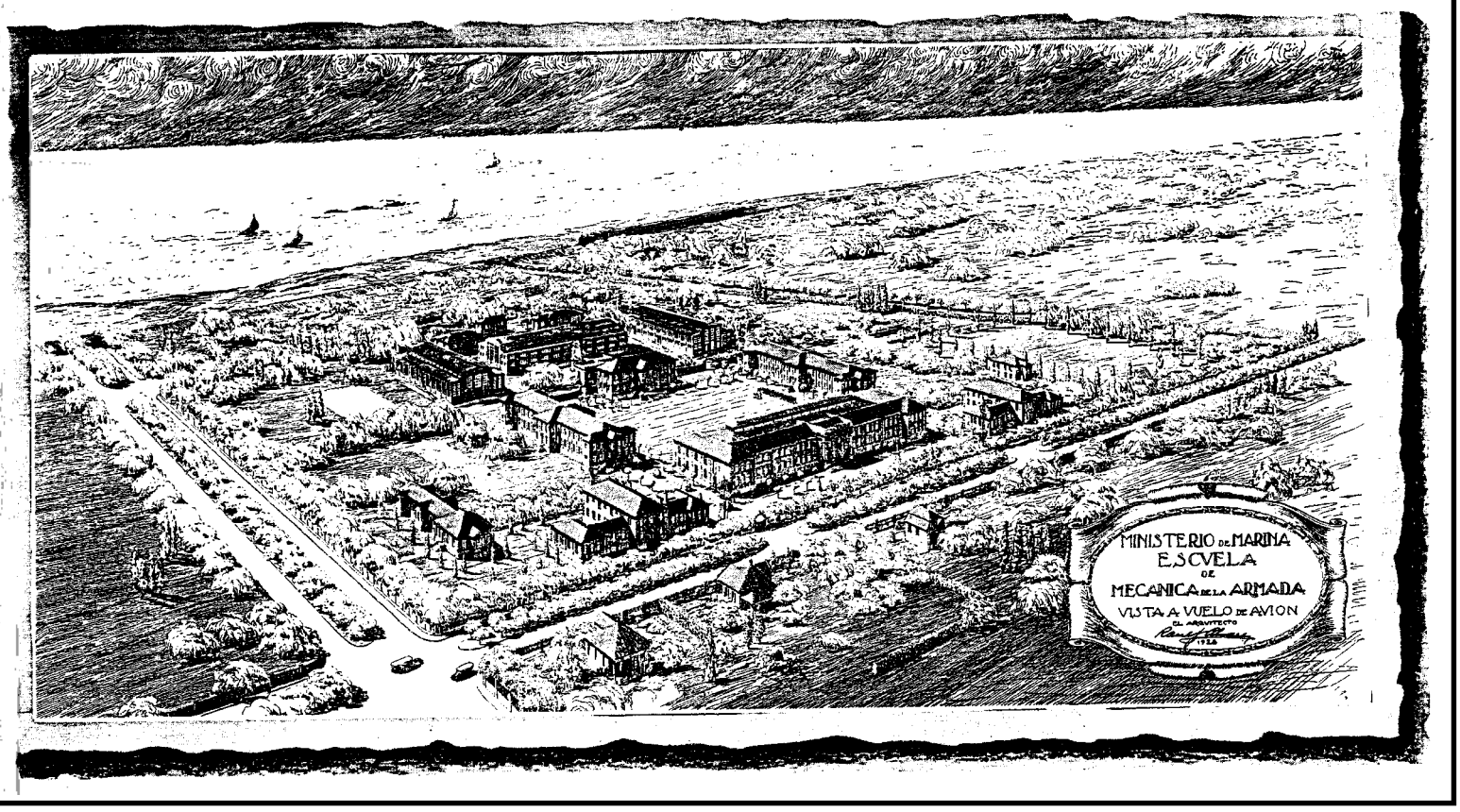
• El 23 de marzo de 2000 la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sancionó la Ley Nº 355 que establece declarar el 24 de marzo de cada año como el DIA DE LA MEMORIA en homenaje a todas las personas que sufrieron persecuciones, encarcelamientos, torturas, muerte o desaparición durante la represión llevada a cabo por el terrorismo de Estado.
• Ese día se izará la Bandera a media asta en los establecimientos educativos y oficiales y se incluirá en el calendario escolar una clase alusiva a los golpes de estado y a la violación de los Derechos Humanos, fortaleciendo los valores del sistema democrático y sus instituciones.

BIBLIOGRAFÍA

• Alonso, Elisalde y Vázquez. *Historia: La Argentina del Siglo XX*, Buenos Aires, Aique, 1997.
• Baizán, M. y Mercado, S. *Oscar Smith: el sindicalismo peronista ante sus límites*. Buenos Aires, Puntosur Editores, 1987.
• Calveiro, Pilar. *Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina*, Buenos Aires, Colihue, 1998.
• Canitrot, Adolfo. *La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976*. Buenos Aires, Cedes, 1979.
• Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia.* Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 1983.
• Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. *El ciclo de la ilusión y del desencanto.* Buenos Aires, Ariel, 1998.
• Graziano, Ricardo. *La Gestión sindical en Segba.* Buenos Aires, CEAL N° 254, 1989.
• Jauregui, Rubén. *Hechos y protagonistas de las luchas obreras argentinas. Oscar Smith.* Buenos Aires, Editorial Experiencia, Cuaderno N° 2, 1984.
• Revista *Acción*, Nº 710, marzo 1996.
• Schvarzer, Jorge. *La política económica de Martínez de Hoz.* Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
• Seoane, María y Muleiro, Vicente. *El dictador*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001.
• *Voces Recobradas Nº10*

ESCUELA SUPERIOR DE MECÁNICA DE LA ARMADA -ESMA – FUTURO MUSEO DE LA MEMORIA

La Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA), antiguamente llamada Escuela de Oficiales de Mar, se levantó en terrenos cedidos por la Municipalidad, en 1924.
Con fecha 19 de diciembre de 1924, se autoriza al departamento Ejecutivo a transferir al Ministerio de Marina una fracción de terreno municipal de una superficie de catorce y media hectáreas aproximadamente, con un frente de cuatrocientos cuarenta metros sobre el arroyo Maldonado. El terreno había sido adquirido por la Municipalidad en remate público con fecha 30 de noviembre de 1904 a la sucesión del terrateniente Diego White, por 105 mil pesos nacionales de esa época. Los datos constan en la copia de la escritura manuscrita firmada por el intendente Carlos Roseti, representando a la parte compradora, y por el juez Nicanor González del Solar, por la vendedora. Durante la presidencia de Marcelo T. Alvear, el Concejo Deliberante dicta la ordenanza cediendo la fracción del terreno con la condición de que, si por cualquier causa se diera otro destino al terreno, éste pasaría inmediatamente a poder de la Municipalidad con todas las construcciones que se hubieran efectuado sin derecho a indemnización alguna.
Durante la dictadura militar que ejerció el poder entre 1976 y 1983, la ESMA fue utilizada como centro clandestino de detención por el que pasaron miles de personas, en su mayoría desaparecidas, según se desprende de los testimonios aportados a la CONADEP y durante el juicio a los Comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas.
Su ubicación actual: Avenida del Libertador y Avenida Comodoro Martín Rivadavia.



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de Gobierno
Lic. Jorge Telerman

Secretario de Cultura
Dr. Gustavo López

Subsecretaria de Patrimonio Cultural
Arq. Silvia Fajre

Publicación preparada por el

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
(1055) Buenos Aires
Tel: 54 11 4813-9370 / 5822
E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora:
Lic. Liliana Barela

Jefa Depto. Investigación:
Prof. Lidia González

Investigación histórica y redacción:
Daniel Paredes
Jorge Gómez
María Alejandra Jones

Edición:
Rosa De Luca
Marcela Barsamian

Diseño:
Fabio Ares

Archivo:
Biblioteca y Archivo Técnico del Instituto Histórico

Colaboran:
Matías Méndez
Roberto Araujo
Gabriel Vignolo
Mercedes Miguez
Lucía Dorin
Elza Scalco

Colaboración especial:
Hebe Clementi
Raúl Aragón
Cnel. (R) Horacio Ballester
Laura Martino

gobBsAs